

Álvar González (4º ESO) DWD

# MIS HIJOS LO

## PRIMERO

\* Eva está viendo el entrenamiento del equipo de fútbol del instituto. Se siente atraída por uno de los jugadores: Juan.

Juan. — Hola, guapa. Me acordé de ti cuando estaba en Barcelona y te he traído un regalo.

Eva. — (Vergonzosa) ¡ Muchas gracias, me encanta! ¿ Me pones la pulsera?

Juan. — ¿ Te apetece quedar esta tarde para tomar algo?

Eva. — Lo siento, tengo mucho que estudiar.

Juan. — ¿ Para qué estudiar? Estando conmigo no te faltará nada. No necesitas estudiar.

Eva. — Bueno, salgo pero solo un rato y luego voy a casa a estudiar.

\* Tras varios años, Eva ha dejado los estudios y decide irse a vivir con Juan a otra ciudad donde a él le ofrecen un contrato con el equipo de fútbol de una categoría superior.

\* Eva y Juan y otros amigos están en la terraza de un bar.

Amigo 1. — ¿ Qué tal te has adaptado a tu nueva vida, Eva?

Eva. — ¡ Bien! Me encanta cuidar de Juan y las chicas del Club me han ayudado mucho.

Juan. — No se puede quejar. Tiene todo lo que pide. Además, tampoco es tan difícil ocuparse de una casa.

Amigo 1. — (Algo incómodo por el comentario de Juan). Eva, ¿has pensado en buscar trabajo? Así no pasarías tanto tiempo sola.

Eva. — ¡No! Tengo que estar en casa para que Juan lo tenga todo listo al llegar de los entrenamientos.

Amigo 1. — Seguro que alguien te puede echar una mano si te decides a trabajar fuera de casa. Puedes preguntarle a las chicas para que te aconsejen dónde dejar el currículum.

Eva. — (Pone su mano sobre el hombro del amigo 1 de forma cariñosa). Eres un encanto pero de momento no voy a buscar nada. Muchas gracias.

Juan. — (Coge con fuerza a Eva del brazo y la separa de la mesa).

¡Acompañame, por favor!

Eva. — (Desconcertada) ¿Pero qué pasa? Juan, ¿qué quieres?

Juan. — (Eleva la voz) ¿A qué ha venido eso? ¿Estás ligando con mis amigos?

Eva. — (Avergonzada y sorprendida) Por favor, no grites. Nos mira todo el mundo. ¿Cómo puedes pensar eso?

Juan. — (Gritando) ¡He visto cómo le tocabas y le mirabas!

¡Parecías una guarra!

(Coge el brazo a Eva con fuerza y tira de ella).

¡Vámonos!

\* Eva y Juan están en casa, preparándose para salir porque han quedado con amigos para cenar.

Juan. — ¿Dónde vas tan maquillada? ¿A quién quieres gustar?

Eva. — (Alucinando) ¿Qué dices? Me gusta arreglarme para salir, estar algo más guapa, gustarte a ti, ...

Juan. — (Con desprecio) Pues pareces una buscona. Mejor será que te limpies la cara.

Eva. — (Retirándose parte del maquillaje) No pasa nada. ¿Te parece mejor así?

\* Juan se lesiona y pasa meses en casa mientras se recupera. Eva busca trabajo (limpia casas) y sigue atendiendo y cuidando de Juan y de la casa.

Juan. — (Al teléfono) ¡Qué haces? ¿Dónde estás?

Eva. — Estoy trabajando. No puedo hablar ahora.

Juan. — Hazte una foto mientras limpias y me la mandas.

Eva. — Vale, estate tranquilo. Ahora lo hago.

Juan. — En cuanto termines, ven directa a casa.

\* De vez en cuando, Eva habla con su familia por teléfono para ponerse al día. La hermana de Eva intenta convencerla de que vuelva a casa.

Hermana. — ¿Cómo estás Eva? ¿Por qué no vuelves a casa y sigues con tus estudios?

Eva. — No, estoy feliz aquí. Juan me trata como una reina. No me falta de nada.

Hermana. — ¿Seguro? Te noto triste y tú no eras así. Tu voz no tiene fuerza.

Eva. — Son cosas tuyas. Las cosas van muy bien. Estamos organizando la boda.

Hermana. — ¿Cómo? Eva, piénsalo bien.

Eva. — Tengo que dejarte. Juan quiere cenar pronto y no he preparado todo. Hablamos otro día.

\* Eva y Juan se casan. Han tenido dos hijos. Los insultos y los gritos no cesan. Eva está acostumbrada a ellos. Juan llega a casa, sigue sin trabajar.

Juan. — ¿Has visto cómo está el mueble del salón? ¿Eso es limpiar?

¡Está todo lleno de mierda!

Eva. — Por favor, no grites. Los niños están aquí.

Juan. — ¡Tú no me tienes que decir lo que tengo que hacer! ¡Preocúpate de que esto parezca una casa y no una pocilga!

Hijo. — (Coge a Eva de la mano) Mamá, ¡vámonos! Tengo miedo de que te haga algo.

\* Eva coge al bebé y junto al hijo mayor se van de la casa. Juan se queda mirando pero no reacciona.